

Invitación de D. Ángel para el Adviento

página 3



Hoja Dominical

I Domingo de Adviento
3 diciembre 2023

SEMANARIO DE LA IGLESIA EN ALBACETE



Voluntarios para construir un mundo mejor

Con motivo del Día Internacional de Voluntariado que se celebra cada año el 5 de diciembre, doy gracias a Dios por haber nacido en el seno de una familia que me educó en unos valores que a lo largo de mi vida me han servido para sentir la necesidad de mirar con una mayor atención a los pobres que hay entre nosotros. Reconocer a Cristo en ellos y servirles de corazón ha sido y es una constante en mi vida.

Un día Dios me puso en el camino de AIC (Asociación Internacional de Caridad San Vicente de Paúl), conocidas en Albacete como "Luisas". Como voluntaria llevo más de cuarenta años compartiendo vivencias, acciones y experiencias para, desde la humildad y reconociendo nues-

tra pequeñez, hacer un mundo más solidario y justo. La formación recibida, el trabajo compartido, el compromiso con el carisma Vicenciano y, en especial, el encuentro con los más necesitados de la sociedad, me han ayudado a encontrar mi propio camino.

Ellos merecen nuestra compañía, nuestro tiempo, una sonrisa o un abrazo, el respeto de su dignidad como personas y como hijos de Dios.

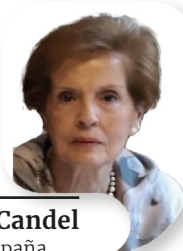
Quiero destacar, en este sentido, la experiencia en la Pastoral Penitenciaria, que representa una especial mirada a una realidad muy poco conocida.

Estos años me han aportado confianza en los demás, la vivencia de sentir el amor del Padre en los her-

manos y una profunda felicidad, lo que me ha permitido afrontar con entereza las dificultades y retos que presenta el día a día.

San Vicente de Paúl dijo: "Al servir a los pobres, se sirve a Jesucristo". Palabras que son una invitación a la disponibilidad y al servicio que supone el voluntariado (en los distintos ámbitos de la Pastoral) de todas aquellas personas que desean dar algo de sí mismas para construir un mundo mejor.

A ello os animo.



Ana Candel
AIC.España

La Palabra

Evangelio: Mc 13, 33-37

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Estad atentos, vigilad: pues no sabéis cuándo es el momento.

Es igual que un hombre que se fue de viaje, y dejó su casa y dio a cada uno de sus criados su tarea, encargando al portero que velara.

Velad entonces, pues no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa, si al atardecer, o a medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer: no sea que venga inesperadamente y os encuentre dormidos.

Lo que os digo a vosotros, lo digo a todos: ¡Velad!».



Abre los ojos y contempla



“Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos, pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo” (Lc 24,13-35)

Comienza un nuevo Adviento y con él se vuelve a reavivar nuestra esperanza. Dios nos invita, un año más, a salir de nosotros mismos, a cambiar nuestra mirada y posarla sobre un mundo que reclama cuidado, compasión y solidaridad.

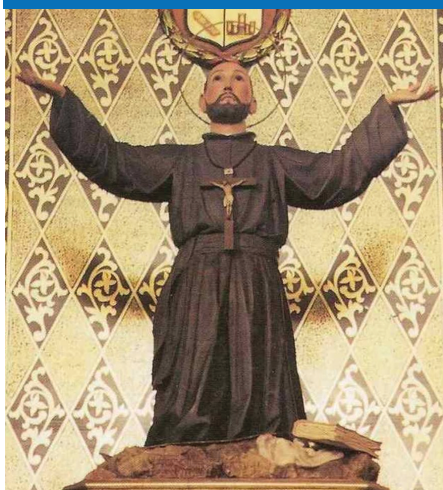
La Campaña de Caritas, con el lema “Tú tienes mucho que ver. Somos oportunidad. Somos esperanza” nos invita en este primer domingo de Adviento a abrir los ojos, a no tener miedo a la realidad. A contemplar, que es mucho más que mirar, la situación de precariedad de tantas personas que viven a nuestro lado. Tomemos conciencia, compadezcámonos, no miremos hacia otro lado.

Comprometámonos a estar en vela, alerta, vigilantes, capaces de ver el sufrimiento que existe a nuestro lado y ser oportunidad y esperanza para otros.

Gestos de Caritas · Adviento 2023

Loa al beato Alonso Pacheco

Patrón de los misioneros de Albacete



En Minaya yo he nacido
y es Minaya mi blasón;
por mis padres, de apellidos,
soy Pacheco y Alarcón.

Alégrate, minayero,
da gracias en este día
porque Dios pone ante ti
al Beato, como guía.

Marcha lejos de tu patria,
le dijo un día el Señor;
miles de almas te esperan,
llévalas todo mi amor.

Y el Beato se marchó
dejando pueblo y familia
sabiendo que le esperaban
las misiones de la India.

¡Y qué bien cumplió el mandato
que el Señor le encomendó!;
serás testigo ante todos
de un evangelio de amor.

Nunca el amor dice: basta;
y en él nunca se apagó;
“que la India sepa siempre
que la serví con amor.

Si su vida fue un servicio,
su muerte lo atestiguó;
mirad sus brazos abiertos
como acogida de amor.

Eres orgullo del pueblo,
de este pueblo de Minaya;
quiera Dios que cada uno
te llevemos en el alma.

Bendice al pueblo, Pacheco,
y por él ruega al Señor;
pon en ello tanta fuerza
que nos lleve a conversión.

A Minaya, yo bendigo,
Pacheco, Mártir de Dios;
y por Minaya yo rezo
a la Madre del Señor.

Minayeros, mis paisanos,
aprovechad la ocasión,
y mirando a Jesucristo
renovad el corazón.

Sólo así seré el orgullo
de este pueblo, con verdad,
y seré para vosotros,
ejemplo de santidad.

Dejadme decir, ¡que viva!
con la fuerza de mi voz:
de Minaya, el Beato
Alonso Pacheco Alarcón.

Padre Josico

Caritas

La alegría de ser voluntario

En el marco del Día internacional del Voluntariado, Caritas Regional de Castilla-La Mancha ha organizado la webinar: ‘La alegría de ser voluntario en Caritas’, a cargo de José Luis Graus, del equipo de voluntariado de Caritas Española.

Será el próximo 4 de diciembre, a las 17 h., y pretende ser un espacio celebrativo, de reconocimiento, felicitación y motivación para las personas voluntarias que forman parte de la entidad.

Las inscripciones para participar pueden realizarse en el email voluntariado@caritasalbacete.org.

Parroquia Sagrado Corazón

La confianza en el Corazón de Jesús según Santa Teresita del Niño Jesús

Dentro de los actos conmemorativos del quincuagésimo aniversario de la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús de Albacete, el sábado 9 de diciembre, a las 19:30 horas, se llevará a cabo la conferencia titulada “La confianza en el Corazón de Jesús según Santa Teresita del Niño Jesús”. La ponencia estará a cargo del sacerdote José María Alsina.



TIEMPO DE REAPRENDER A ESCUCHAR Y VER

Leemos en el libro del profeta Isaías en este tiempo de Adviento: «Aquel día, oirán los sordos las palabras del libro; sin tinieblas ni oscuridad verán los ojos de los ciegos. Los oprimidos volverán a alegrarse en el Señor, y los pobres se llenarán de júbilo en el Santo de Israel; porque habrá desaparecido el violento, no quedará rastro del cínico; y serán aniquilados los que traman para hacer el mal» (Is 29, 18-20).

El Adviento es tiempo de reaprender a ESCUCHAR y VER. Aprender a escuchar la Palabra de Dios que se nos revela, privilegiadamente en la Sagrada Escritura, pero que resuena también silenciosa y discreta en el gran libro de la historia humana, en las páginas modestas de la realidad cotidiana. En el Adviento pedimos al Señor que viene que nos abra el oído para saber escucharlo a Él hablándonos en la vida de tantos hermanos y hermanas nuestros silenciados.

Es tiempo de reaprender a ver, libres de las tinieblas de las afeciones desordenadas, la realidad como Dios la ve. Aprender a ver con su ternura y su compasión; ver cómo los humildes se alegran en Dios y nos enseñan porqué alegrarnos.

El Adviento, como anuncia el profeta, renueva nuestra esperanza de que será el Señor quien

viene a poner las cosas en su lugar: según los criterios de su Reino donde los últimos son los primeros, los débiles son los fuertes, los pobres son los que nos enriquecen con su solidaridad.

Sabemos, por experiencia, que en un mundo en el que con mucha frecuencia los injustos vencen y los débiles son descartados, la concreción de esa Esperanza es gracia y es ardua tarea. No habrá justicia sin hombres y mujeres justos, no habrá solidaridad si no hay manos que comparten el pan, no habrá buena noticia a los pobres sin labios que la anuncien y no habrá Esperanza sin pies que caminen el camino al lado de su Pueblo. Por eso necesitamos prepararnos, alentar la conversión del corazón para recibir la gracia que nos viene a traer el Niño de Belén.

¿Qué podemos hacer para ayudar a esa conversión en este tiempo? Como bien aconseja Juan Bautista, no hay mejor modo de prepararse que compartiendo, despojándose para ayudar a enriquecer. «El que tenga...que dé...». Y no sólo eso sino también ayudar a que la sociedad sea un lugar un poco más justo para vivir. Juan les dice a los soldados: «... No extorsionéis a nadie...», y a los publicanos: «...no exijáis más de lo estipulado...». La conversión comienza por hacer con rectitud lo que nos corresponde. Una vida

mediocre es una estafa a Dios y a nuestros hermanos. Por eso, es urgente convertirnos, dejar entrar al Señor más profundamente en nuestra vida y sociedad para ser aquello que nos dice el lema pastoral de este curso 2023-2024: «Misioneros Apóstoles de Cristo y su Evangelio».

En unos momentos tan recios como los actuales, los cristianos debemos impregnar en nuestra sociedad fortaleza y esperanza, ya que hemos sido redimidos, salvados y amados por Jesús. Por ello el fundamento para vivir el tiempo de preparación para la Navidad, en la que conmemoramos que Jesús nació de la Virgen, en Belén, es sentirnos pequeños ante la grandeza de Dios. Es un tiempo para acercarnos a María, la que esperó como nadie, amarla filialmente e imitarla en su fe y en su hacerse pequeña para acoger a Dios hecho Hombre.

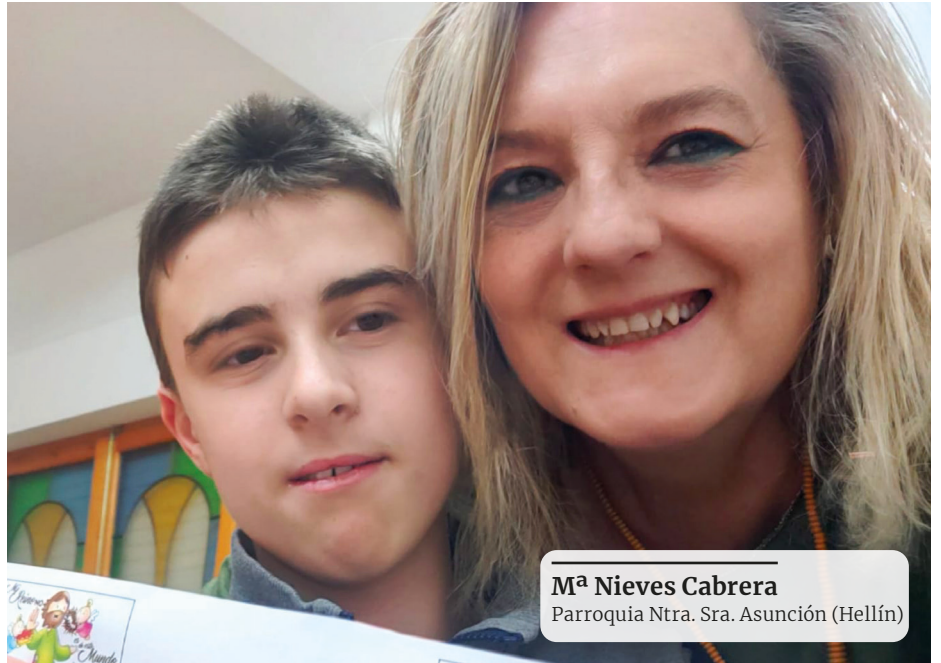
Pidamos en este tiempo de Adviento, que nos acerquemos más y más al misterio que se hace Niño y que lo hagamos por el camino de la humildad y la sencillez que nos muestra el ejemplo de la Virgen María, madre de Cristo y madre nuestra.

Feliz y Santo Adviento.

+ Ángel F. Collado

Catequesis inclusiva en las parroquias

Hoy se celebra el Día Internacional de la Discapacidad. Con el lema «Tú y yo somos Iglesia» el área para la discapacidad de la Comisión Episcopal para la Evangelización, Catequesis y Catecumenado ha puesto en marcha una Campaña con la que se suma a esta Jornada. M^a Nieves Cabrera López de la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de Hellín lleva un quinquenio desarrollando catequesis inclusiva. En este día, nos relata su experiencia.



M^a Nieves Cabrera
Parroquia Ntra. Sra. Asunción (Hellín)

Antes que nada, quiero decir que una catequesis debe ser siempre inclusiva, capaz de acoger a cada niño, joven, adulto o anciano y abierta a adaptarse a cada uno de ellos y de sus capacidades. Todos somos diferentes, con distintas formas de relacionarnos y comunicarnos. Nuestra tarea como catequistas es respetar esas diferencias adaptando los métodos para que el mensaje, que es único, llegue a todos.

Llevo más de 40 años siendo catequista, pero fue hace cinco cuando comenzó mi experiencia en catequesis inclusiva acompañando a Miguel; un niño con autismo que, aunque no habla, es capaz de hacerse entender con su comunicador y de asimilar los conceptos básicos de cada experiencia que compartimos. Él llegó a la parroquia para prepararse a recibir la Primera Comunión y ahí comenzó nuestra aventura. Digo nuestra porque ha sido, y sigue siendo, un proceso en el que ambos vamos creciendo mientras compartimos momentos y “cosas de Dios”.

No oculto que al principio me asustó la tarea encomendada, pero no por él, por mí. No sabía si sería capaz de hacerle llegar todo lo que Jesús significa en mi vida. Pero he tenido la suerte de contar con la ayuda inestimable de

sus padres, de la Asociación Desarrollo, de José Antonio Pérez (delegado de catequesis), de Ricardo Magro que ha dado vía libre a todas mis locas propuestas y de María Peña, que desde el principio me aconsejó simplificar los trabajos.



Miguel es un niño alegre. Le gusta colorear, la música alta, los abrazos, recorrer las salas de catequesis. En la capilla, señala con facilidad donde está Jesús, María, el sagrario, el altar... Ha participado en todas las actividades parroquiales que ha organizado su grupo de referencia; ofrendas, peticiones, visitas al santuario, fiesta del perdón,... Para cada uno de esos momentos nos hemos preparado con anterioridad con el objetivo de que no fuese desconcertante para él.

Hay que tener en cuenta que, aunque los contenidos son los mismos para todos, en estos ca-

sos, hay que ir a lo básico, ser creativos, tirar de la experiencia y centrarse en la originalidad del mensaje de Jesús.

Temas como descubrir que Dios es cercano y amoroso, que María es nuestra madre, la participación en la Iglesia, el encuentro con Jesús y su invitación a imitarle... los hemos trabajado de forma sencilla con dibujos para colorear, pictogramas y canciones.

Ser catequista de personas con discapacidad es un regalo que te hace actualizar constantemente tu fe y que te acerca a una espiritualidad en la que descubres que recibes más de lo que das y que aprendes más de lo que enseñas.

Es una tarea hermosa, pero para la que hay que prepararse, porque no basta tener buena intención. Si la formación es importante en cualquier catequista en estos casos es primordial, y por eso desde la Delegación Diocesana de Catequesis se está trabajando en preparar y facilitar la formación necesaria a quienes sientan especial sensibilidad en este tema.

Desde aquí animo a párrocos y catequistas a acoger con ilusión a las personas con discapacidad que se acerquen a sus parroquias y a perder el miedo a tener que cambiar lo que “siempre se ha hecho así”: Jesús cuestionó lo establecido y fíjate dónde hemos llegado.